

## Aprobada la urgente rehabilitación del Instituto Jovellanos, ante su penoso estado

*Ochenta y dos millones para unas obras que comenzarán a finales de año*

Eduardo GARCIA

La rehabilitación y consolidación del antiguo Instituto de Jovellanos fue consensuada ayer en el seno de la Comisión de Urbanismo, y será aprobada definitivamente el próximo lunes en el Pleno municipal, ante el calamitoso estado del edificio con mayor solera de la ciudad. El cambio total de la cubierta, el adecentamiento de la fachada y el cambio de toda la instalación eléctrica serán algunas de las obras que van a ser abordadas en breve.

Ochenta y dos millones de pesetas van a ser gastados en unos trabajos considerados de urgencia y ante el temor de que el instituto sufra daños irreparables. El Ayuntamiento de Gijón tiene prevista en sus presupuestos para este año la cantidad de cincuenta millones de pesetas para llevar a cabo las obras, que se desarrollarán, por tanto, en dos anualidades. El proyecto incluye la restitución del campanil, derribado en su día a causa de su mal estado.

### Traslados

El campanil —o lo que queda de él— se encuentra en un almacén municipal, pero todo apunta a que deberá ser construida una réplica del original. También se prevé la mejora sustancial de la fuente que preside el patio interior del instituto, una vieja joya arquitectónica gijonesa en estado de semirruina.

El concejal de Cultura, el socialista Daniel Gutiérrez Granda, aseguraba ayer que el traslado de algunos servicios del instituto parece más que probable. En el segundo piso del edificio funciona la Escuela de Música de Gi-



BERNARDO MAURO

El pésimo estado del edificio aconsejó un proyecto de urgencia, que va a costar ochenta y dos millones de pesetas.

jón, un centro privado pero tradicionalmente ligado a la vida musical gijonesa. Esta escuela podría cambiar de ubicación en el momento en que comenzaran las obras, que puede ser en los últimos días de diciembre o en los primeros días de enero, es decir, en pleno invierno. Son precisamente los tejados del instituto los que más preocupan a los técnicos.

### Ocho centros

La rehabilitación del Jovellanos se considera provisional, a la espera de que la Corporación gi-

jonesa aborde la remodelación total del edificio y, sobre todo, el uso futuro.

En la actualidad funcionan en el viejo edificio del Jovellanos la citada Escuela de Música, las dependencias de la Universidad Popular de Gijón, la Oficina de Información Juvenil, la sala de arte Nicanor Piñole (cerrada por obras desde el mes de agosto del pasado año) y unas aulas de Educación General Básica, además de la Oficina al Consumidor y de la Oficina de la Mujer.

La remodelación sólo afectaría, en principio, al centro musi-

cal, que se ubica en el segundo piso del edificio y sufre desde hace años frecuentes goteras. El proyecto, del que es titular Jorge Hevia, también afectaría a las dependencias de la biblioteca municipal, aunque la inauguración de la nueva biblioteca pública se prevé para el mes de diciembre.

La limpieza de la fachada es otro de los platos fuertes del proyecto. El paso del tiempo y las pintadas de todo tipo y condición han convertido un edificio noble en un doloroso esperpento que rezuma abandono.

## Areces quiere el desdoblamiento de Bellas Artes

E. G.

La idea de creación de un gran museo de Gijón en el viejo Instituto de Jovellanos fue recordada ayer por el concejal Gutiérrez Granda. El responsable de Cultura anunció que el alcalde de Gijón, Vicente Alvarez Areces, mantuvo contactos con el Principado para conseguir que el Museo Provincial de Bellas Artes, en Oviedo, desdoble algunas salas, que tendrían cabida en el instituto.

El problema del museo son los costes de mantenimiento, inaceptables para una economía como la municipal gijonesa. En relación con esta idea, hay que recordar que Gijón mantiene la reivindicación de un espacio propio de exposición de su pasado arqueológico, aunque ligado en cuanto a gestión y contenidos al Museo Arqueológico Provincial, sito en la capital del Principado.

### Verde

Daniel Gutiérrez Granda dijo textualmente que «convertir el Instituto Jovellanos en un museo es algo que se ha venido discutiendo, pero no deja de ser un tema pendiente. Pensamos que una de las soluciones sería convertirlo en parte del Museo Provincial de Bellas Artes, para lo cual ya ha habido algunas gestiones, pero la cosa está todavía muy verde».

El concejal señaló que el cambio de uso será «convenientemente» valorado por la Corporación municipal gijonesa, aunque es posible que la decisión final sea tomada por el Ayuntamiento pleno que salga de las próximas elecciones municipales, a celebrar en el mes de mayo.

## Derribadas las antiguas casas de la Falange, en la calle de Tomás Zarracina

*Un histórico complejo urbanístico en estado de semirruina*

La piqueta acaba estos días con las populares casas de Tomás Zarracina, un conjunto arquitectónico de poco valor, pero históricamente enraizado en la vida local de la primera mitad del siglo.

Tradicionalmente conocidas como «las casas de la Falange», fueron hogar del Frente de Juventudes y estuvieron siempre ligadas, incluso en tiempos de Gobierno municipal socialista, con sectores juveniles en el ámbito del asociacionismo político y cultural.

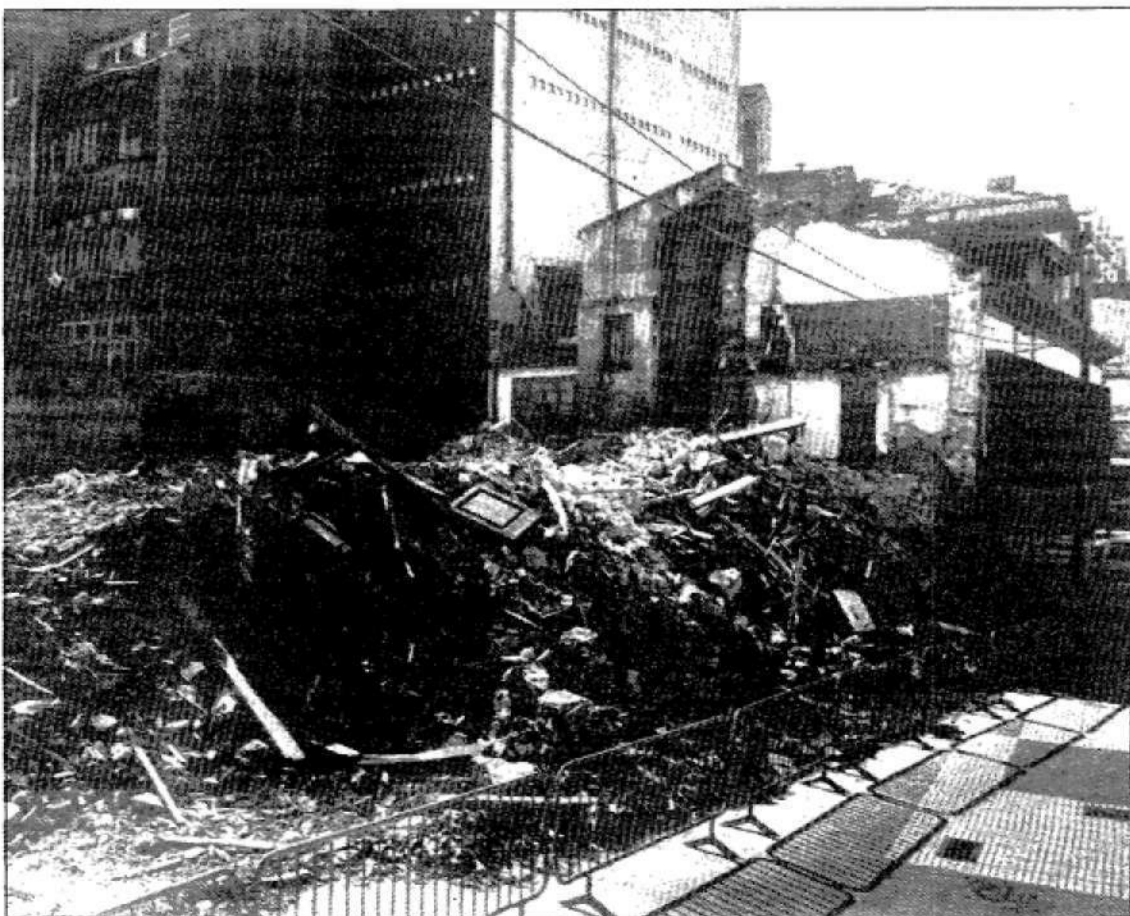
### Los flechas

Ubicadas en la mejor zona del centro urbano de Gijón, las casas, ya en estado de semirruina desde hace años, dejan paso a

una nueva operación inmobiliaria de envergadura.

Las casas de Tomás Zarracina fueron sede de los flechas y nacieron con el siglo, a la sombra del Gijón ilustrado, frente al viejo Instituto de Jovellanos y a la actual Escuela de Empresariales, muy cerca del Ateneo Jovellanos y del núcleo cultural gijonés de Begoña.

Durante la guerra civil española las casas sirvieron de capilla ardiente de falangistas fallecidos en la contienda, y hasta llegaron a ser sede de una de las primeras escuelas de aeromodelismo que se fundaron en España, y que desapareció pocos años después. Se pierde así una nueva referencia del Gijón de los primeros años del siglo XX.



BERNARDO MAURO

Con las casas de Tomás Zarracina se pierde una referencia histórica del Gijón de los primeros años del siglo.